

¿Cómo analizar si una experiencia de Trabajo Colaborativo aborda una necesidad relevante para el aprendizaje de los y las estudiantes?¹

Las experiencias de trabajo colaborativo que **aportan al desarrollo profesional** cumplen con las siguientes características:

Se orientan a la **mejora del aprendizaje de los y las estudiantes**

Surgen a partir de la identificación de necesidades, desafíos o problemas que surgen del **proceso de enseñanza-aprendizaje**.

Son **contextualizadas**

El proceso de enseñanza-aprendizaje no ocurre en el vacío. Las necesidades, problemas o desafíos que experimentamos en ese proceso **responden al contexto en que surgen**, con estudiantes que participan de una comunidad educativa y un contexto social, cultural y pedagógico particular (Ej.: estudiantes con intereses en especialidades técnico profesionales, jóvenes y adultos que retomaron sus estudios, etc.).

¿Qué aspectos del aprendizaje pueden trabajarse mediante experiencias de trabajo colaborativo?

Desarrollo de actitudes, habilidades o conocimientos, aprendizajes transversales, socioemocionales, entre otros.

Constituyen un espacio de **análisis y reflexión**

En conjunto, docentes, educadoras/es y otros integrantes de la comunidad educativa **reflexionamos y analizamos críticamente nuestras prácticas pedagógicas**, pues impactan directamente en el aprendizaje de los y las estudiantes.

¹ Las experiencias de trabajo colaborativo pueden referir a necesidades, intereses que se quieran potenciar o problemáticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



Algunas preguntas que permiten analizar la relevancia de la necesidad, desafío o problema que nos moviliza a trabajar colaborativamente son:

¿Qué aspecto del proceso de enseñanza-aprendizaje buscamos abordar?

¿Se trata de cómo mejorar los aprendizajes en determinadas temáticas o habilidades?

¿La motivación de los y las estudiantes que retoman sus estudios?

¿Cómo conseguir la continuidad de aprendizajes en estudiantes con asistencia irregular?

¿Las estrategias que usamos para mantener focalizados a nuestros/as estudiantes?



- Es muy importante que quienes participamos de la experiencia de trabajo colaborativo tengamos claro el foco de lo que buscamos abordar.
- Discutir y analizar ese foco en las etapas tempranas del trabajo colaborativo que implementemos nos ayudará a mantener el norte en etapas posteriores. Esto es clave, en la medida que nos permitirá analizar las estrategias que pretendemos implementar para abordar esa necesidad, problemática o desafío y así lograr abordar aquello que buscamos mejorar.

¿De dónde surge? ¿Cómo nos damos cuenta que es algo sobre lo que debemos trabajar?

¿Cómo nos dimos cuenta de esta necesidad, problema o desafío?

¿Qué indicios observamos en el aprendizaje de nuestros estudiantes?

¿En qué aspecto de nuestras prácticas pedagógicas lo notamos? ¿En qué momentos o instancias de nuestro trabajo lo notamos?



- Estas preguntas nos permiten ir mirando con mayor claridad la situación que nos motivó a trabajar colaborativamente, comprendiéndola en profundidad y considerando sus complejidades al momento de abordarla.
- Las necesidades, problemas y desafíos que enfrentamos usualmente tienen distintas dimensiones, que se nos escapan a primera vista.

¿Por qué ese aspecto es relevante para el aprendizaje de los y las estudiantes?

La situación que buscamos abordar, ¿en qué ámbitos afecta el aprendizaje de los y las estudiantes?

¿Qué beneficios traería subsanar esta situación?



¿Qué pasaría si no la abordamos?

¿Esta situación se vincula con otros temas clave para el aprendizaje?, ¿cuáles?

- Comprender cómo el problema, desafío o necesidad repercute en el aprendizaje de nuestros estudiantes es clave para poder abordar la situación considerando estrategias que realmente apunten a la mejora de su aprendizaje.
- Tener claridad sobre el impacto que ese aspecto tiene para el aprendizaje de los/as estudiantes, niños y niñas y saber qué sucedería si no abordamos esta situación nos ayudará a responder de manera pertinente y contextualizada a la realidad de nuestra comunidad y las necesidades de nuestros/as estudiantes.
- Además, nos permitirá enriquecer nuestra comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje y analizar nuestras prácticas en el contexto en que este proceso toma lugar.

El impacto o consecuencia podría tener más de una dimensión (Ej.: a nivel motivacional; impactos en el desarrollo de los/as estudiantes, niños y niñas; consecuencias para el aprendizaje de otros conocimientos o habilidades, etc.).